



Nombre del alumno: Leydi Azucena Morales Bravo.

Nombre del profesor: José Enemias De León.

Nombre del trabajo: Texto argumentativo.

Materia: Redacción en español.

Grado: 1°

Grupo: A

Introducción

El objetivo de este trabajo es para brindar información acerca del tema texto argumentativo, el cual es muy interesante e importante para nosotros, ya que al leer un texto nos ayuda a identificar que tipo de texto es.

El texto argumentativo tiene un claro objetivo, que es convencer, para ello, el emisor hace uso de distintos argumentos que apoyen sus ideas, como datos, opiniones, pruebas, etc.

Este trabajo contendrá subtemas donde daré a conocer sus respectivas definiciones de cada uno de ellos, por ultimo daré mi conclusión del tema de forma sintetizada.

El texto argumentativo

Mediante este tipo de texto defendemos o rechazamos, aportando razones diversas, alguna idea, proyecto o pensamiento. El emisor usa de forma discursiva para intentar convencer al receptor y utiliza para ello distintos argumentos.

Este texto suele tener carácter subjetivo. La publicidad o artículos de opinión son ejemplos de textos argumentativos.

La intención de este tipo de texto se relaciona directamente con la función apelativa del lenguaje: persuadir, convencer, aconsejar. Sugerir implica una respuesta por parte del receptor y, dependiendo de la misma, el emisor verá o no cumpliendo su objetivo.

Característica lingüística del texto argumentativo

la modalidad oracional es enunciativa cuando el emisor pretende mostrar cierta objetividad en sus planteamientos, con el fin de darles, mayor verosimilitud.

También encontramos la modalidad exclamativa, cuando el emisor manifiesta su postura ante el tema con un alto grado de implicación, y la interrogativa, cuando el emisor quiere llamar la atención del receptor.

- La sintaxis es en general compleja, porque se suceden las oraciones coordinadas y subordinadas que muestran el desarrollo del pensamiento del emisor. Predominan las

subordinadas comparativas, condicionales, causales y consecutivas. También son habituales los incisos, con rayas o paréntesis. Mediante estas oraciones el autor da su opinión, ofrece una explicación o hace una aclaración.

- En cuanto al léxico, encontraremos junto a un vocabulario específico y con tecnicismos, palabras polisémicas y con valor connotativo.

Tipos de argumento:

Autoridad: se acude a un experto o persona reconocida para apoyar la opinión.

Calidad: se valora lo bueno frente a lo abundante.

Estético: lo bello se valora sobre lo feo.

Justicia: lo justo debe prevalecer sobre lo injusto.

De datos: basado en pruebas constatables.

Salud: se valora lo saludable y beneficioso frente a lo nocivo y perjudicial.

Utilidad: se valora lo útil, necesario y eficaz, frente a lo inútil, ineficaz o peligroso.

La modalización. Los modalizadores.

La modalización atiende a la presencia del emisor en el propio texto. Esta presencia se percibe a través de diferentes elementos lingüísticos llamados modalizadores.

Los modalizadores son propios de textos con un marcado carácter subjetivo.

Los principales elementos modalizadores son:

- a) La modalidad oracional y comunicativa: muestran la actitud del emisor ante el enunciado y su intención respecto al receptor. Así, podemos distinguir entre actitudes que niegan o afirman lo dicho (enunciativas), que preguntan por algo o por alguien (interrogativas directas e indirectas), que muestran sorpresa o admiración (exclamativas), mandato (exhortativas), o bien duda, posibilidad (dubitativas), o bien deseo (desiderativas).

Las modalidades oracionales y comunicativas son las siguientes:

- Enunciativa o asertiva.
- Interrogativa.
- Exclamativa.

- Dubitativa.
 - Desiderativa.
 - Imperativa.
- b) El léxico valorativo (ponderativo o denostador): El vocabulario que utiliza el autor en su texto mostrará el grado de implicación del emisor respecto a su enunciado. Podemos encontrar:
- Adjetivos valorativos.
 - Sustantivos.
 - Adverbios y locuciones adverbiales.
 - Verbos.
- c) Las figuras retóricas: son varias las figuras retóricas que puede utilizar el emisor para mostrar su presencia. Entre otras destacan:
- La metáfora.
 - El símil.
 - La ironía.
 - La hipérbole.
 - La reticencia.
 - El asíndeton.
 - El polisíndeton.
 - La personificación.
- d) Los signos de puntuación: En cuanto modalizadores, los signos de puntuación pueden manifestar la subjetividad del emisor. Nos centramos en los siguientes:
- Los puntos suspensivos.
 - Los paréntesis.
 - Las comillas.
- e) La tematización: todo aquello que tiene que ver con la estructura informativa del texto: el planteamiento del tema, la progresión del mismo, la inclusión de nuevas informaciones sobre ese tema o la inclusión de nuevos temas (en el caso, este último, de que el emisor desee incluir, por ejemplo, una digresión). La tematización es, pues, el procedimiento mediante el cual se introduce, acota o subraya un tópico, un tema. En ocasiones se presenta un tema y se van añadiendo informaciones basadas cada una en las anteriores. Hablamos entonces de progresión temática vinculada.

Estructura del texto argumentativo

Las partes en que se puede dividir un texto argumentativo son:

- **Introducción.** Se plantea el tema que se va a tratar.
- **Cuerpo argumentativo.** Constituido por una posible tesis inicial y por todas las razones que el emisor aporta para defender su opinión o para intentar convencer de algo.
- **Conclusión.** Es el resumen del texto o la síntesis de las ideas expuestas. En ocasiones se puede cerrar el escrito con una interrogación, una exhortación o con alguna frase ingeniosa.

Ejercicios de estilo (precisión, léxico, adecuación, cohesión, etc.)

Actividad 1.- ¿Qué tesis defienden los siguientes textos? Haz un resumen de cada uno de ellos. Tus resúmenes no deben superar las tres líneas (recuerda: primero extrae las ideas, luego escríbelas con tus palabras y, por último, construye tus resúmenes uniendo esas ideas mediante conectores).

Asunto de los dos textos:

¿Por qué no se lee?

Texto 1

A menudo se oye que la causa principal por la que no leen los jóvenes de hoy en día es la televisión. No vamos a insistir aquí sobre los problemas que presenta este electrodoméstico para la lectura y el estudio, pero yo quiero apuntar dos reflexiones:

Primero, que ya Rousseau, en el siglo XVIII, calificaba la lectura como "el azote de la juventud", lo que indica que, incluso cuando no había televisión, leer también podía ser una actividad poco atractiva para muchos jóvenes.

En segundo lugar, que, a pesar de que siempre se dice que se lee poco, nunca se ha leído tanto como en estos momentos y, a veces, la televisión, aunque parezca mentira, usada racionalmente, puede ayudar a leer. Así, es frecuente que las series televisivas de más audiencia disparen la venta de los libros en los que se basa, como ocurrió con la novela Yo, Claudio.

Texto 2

Los seres humanos, y por lo tanto los jóvenes y los niños, cuando practicamos una actividad lo hacemos, entre otras, por dos razones: porque la vemos hacer a otros -imitación- y porque tenemos facilidad para realizarla.

Como bien ha estudiado el psicólogo Bandura, la imitación de un buen modelo es una de las principales formas de aprendizaje humano. Por eso, cuando hablas con una persona que ha leído desde niño, normalmente dice que su padre, su madre, un abuelo... era un gran lector que, con su ejemplo y cariño, le enseñó a amar la lectura. El niño que no tiene un buen modelo tiene menos probabilidades de ser un entusiasta de la lectura. De la misma manera, el que tiene dificultades para entender el lenguaje escrito -porque no tiene buena velocidad lectora, se equivoca al leer, no entiende lo que lee, etc.- tiene menos posibilidades de ser un buen lector. En mis largos años de experiencia nunca he visto a ningún niño que, no siendo un buen lector y leyendo con gran esfuerzo, le guste y quiera leer.

Conclusión

El texto argumentativo es de mucha utilidad para la vida cotidiana, ya que se encuentra en gran parte de los escritos que leemos día a día.

El texto argumentativo contiene características con el cual lo podemos distinguir. Existen varios tipos de argumentos, como los mencionados anteriormente, también su estructura, que es introducción, cuerpo argumentativo y conclusión, ya que es lo más importante para poder elaborar un texto argumentativo.

Bibliografía

Ramos, J. L. (junio de 1998). Técnicas de comunicación escrita. Obtenido de <http://www.ice.upm.es/wps/jlbr/Documentacion/Libros/Apuntes.pdf>

Romero, J. A. (2012). Colegio de bachilleres del estado de Sonora. Obtenido de <http://www.cobachsonora.edu.mx/files/semestre1/tallerlecturayredaccion1.pdf>